

# ECONOMÍA



Reunión del último Consejo de Política Fiscal y Financiera.

La situación presupuestaria de las comunidades autónomas está lejos de equilibrarse, debido a la asfixia financiera que sufren los Gobiernos regionales enfrentados, por un lado, a la caída de los ingresos y, por otra, a la resistencia, siempre impopular de cara al electorado, de recortar los

gastos. Las previsiones apuntan que el déficit se desviará este año en ocho décimas, es decir, rondará el 1,8% del PIB, lo que significa no sólo que incumplirán la meta global del 1% impuesta para el ejercicio, sino que incluso superarán en tres décimas la cifra de cierre de 2013.

**Menores ingresos y más gastos empujan a Murcia y Valencia a triplicar el objetivo del 1% mientras otras cuatro lo duplican**

## Las CC AA torpedean el ajuste del déficit

■ Ana Sánchez Arjona

La situación presupuestaria de las comunidades autónomas está lejos de equilibrarse, debido a la asfixia financiera que sufren los Gobiernos regionales enfrentados, por un lado, a la atonía, cuando no disminución, de los ingresos y, por otra, a la resistencia, siempre impopular de cara al electorado, de recortar los gastos.

La última en señalar lo apurado de las finanzas regionales ha sido la **Fundación de Estudios de Economía Aplicada**, Fedea, que avanzó que el déficit conjunto de las autonomías se desviará este año en ocho décimas,

es decir, rondará el -1,8% del PIB, lo que significa no sólo que incumplirán la meta global del 1% impuesta para el ejercicio, sino que incluso superarán en tres décimas la cifra de cierre de 2013, el -1,5% de desvío.

De hecho, el informe de Fedea es de una claridad meridiana: hasta julio, el déficit conjunto de las diecisiete autonomías en **Contabilidad Nacional**, descontando anticipos, fue de 10.658 millones, esto es, se había encaramado ya al 1% del PIB nacional, frente al desvío negativo de 8.066 millones en 2013, el 0,77%. Ni que decir tiene que el desfase autonómico complica la consecución del obje-

tivo del -5,5% fijado en 2014 para todo el sector público.

Más en detalle: al cierre de julio había seis CCAA que rebasaban el tope, si bien **Navarra** no cuenta, porque su calendario de ingresos es distinto al del resto. Las que sí han consumido el margen del año son estas otras cinco: **Extremadura**, -1,9% del PIB, **Andalucía**, **Castilla-La Mancha** y **Murcia**, las tres con un desvío del -1,4% y **Cataluña** -1,2%.

El análisis de las cifras muestra que el desvío presupuestario conjunto "es incluso más elevado que el del año pasado, debido a la reducción de los ingresos presupuestarios en el -2%

y al aumento de los gastos en el 1,5%. Y ello, pese a que los ajustes para pasar a términos de Contabilidad Nacional han presentado un mejor comportamiento que el año anterior", concreta **José Ignacio Conde-Ruiz**, subdirector de Fedea.

**Todas incumplirán objetivo**

La conclusión de los expertos de la Fundación es que, con la tendencia observada, "todas las autonomías incumplirán su objetivo del 1% este año, salvo Navarra y Canarias". Y ponen como ejemplo de los apuros autonómicos la caída registrada, el -1,8%, en los ingresos no financieros,

principalmente por las caídas de las entregas a cuenta y liquidaciones, y el aumento de los gastos en el 1,5%, fundamentalmente por el alza del gasto corriente en bienes y servicios y el gasto en intereses.

Ante la gravedad de la situación, vaticinan que a los Ejecutivos autonómicos no les queda más remedio que recortar gastos, pues la atonía de ingresos seguirá en 2015.

Fedea no es el primer instituto de análisis que alerta del desvío de las

**Ante la gravedad de la situación, los expertos vaticinan que a los Ejecutivos autonómicos no les queda más remedio que recortar gastos, pues el parón de ingresos seguirá en 2015**

CC AA. La **Autoridad Independiente de Responsabilidad Fiscal**, Airef, señaló hace días que, con datos de julio, la meta de 2014 iba a ser "ampliamente desbordada". Y el propio Ministerio de Hacienda, tras publicar las cifras de julio, consideró probable alguna desviación.

Ahora bien, en este panorama de generalizado incumplimiento, hay Gobiernos regionales que van especialmente mal, como Murcia y Valencia, a las que Fedea ve camino de triplicar el objetivo este año, en tanto otras cuatro autonomías lo duplicarán: Cataluña, Extremadura, Castilla-La Mancha y Aragón. Quedarían cerca de cumplir el País Vasco (-1,2% del PIB), Madrid (-1,3%), Galicia (-1,4%), Castilla y León (-1,4%) y Cantabria (1,5%). Fedea ha realizado estos cálculos a partir de datos de consolidación fiscal hasta julio y de la marcha de las CCAA en la segunda parte de 2013.

El propio **Ministerio de Hacienda** confirmó que, con datos recopilados hasta agosto, ya se puede asegurar que las comunidades autónomas incumplen el objetivo de déficit que les marcó el Gobierno. Sus números rojos equivalen al 1,01% del PIB, lo que implica rebasar en una centésima el tope establecido por Hacienda. La desviación es pequeña y aún no compromete el tope para el conjunto del sector público, del 5,5%, pero el problema es la inercia acumulada ante el cierre de año.

## La deuda de Madrid, a demanda: 2.000 millones arriba, 2.000 abajo

■ A lo largo Inmersos en plena precampaña electoral, los candidatos a la alcaldía de Madrid hacen bailar los números que presentan para justificar el estado de las cuentas públicas o para demostrar el desastre de gestión que ha realizado el partido que regenta el consistorio. De esta manera, depende de quien lo explique, la abultada deuda del Ayuntamiento de la capital baja o sube en unos 2.000 millones aproximadamente. Y cada uno tiene sus argumentos para mantenerlo.

Hace dos años y medio, el Ayuntamiento de Madrid se encontraba prácticamente quebrado. Con una caída de ingresos cercana a los 1.700 millones, unos gastos fijos elevados, las cuentas en números rojos y una deuda impracticable de casi 9.000

millones. Si hubiera sido una empresa privada, hubiera estado a punto de ser liquidada. Un panorama económico de alto riesgo que supuso para los proveedores de Madrid esperar hasta 268 días para cobrar sus facturas. Esto en el peor momento de la crisis, lo que provocó que algunas empresas y suministradores no quisieran tener ya nada que ver con el municipio e, incluso, los bancos empezaran a replantearse seguir financiando a quien ostentaba el liderazgo de endeudamiento.

Sin embargo, tal y como aseguran los gestores del Ayuntamiento, las medidas adoptadas para tratar de reducir el déficit y controlar la deriva de la deuda y la puesta en marcha del Fondo para la Financiación de los Pagos a Proveedores han dado un

giro a la situación. Madrid se acogió a ese plan para reconducir su deuda comercial y suscribió préstamos por 1.341 millones entre 2012 y 2013 a condiciones muy ventajosas. Como contrapartida, debería asumir las exigencias de Hacienda, plasmadas en el Plan de Ajuste a diez años, es decir hasta finales de 2012. Ahora, tras las subidas de impuestos y los recortes evidentes en los servicios públicos, la alcaldesa Ana Botella asegura que los números y las cifras se han reconducido "hasta tal punto", dice la alcaldesa y para hacer frente al exigente calendario de amortizaciones de la deuda, "entre 2012 y 2014 se habrán saldado cerca 3.000 millones, lo que significa que al cierre del ejercicio el endeudamiento

total se situará por debajo de los 6.000 millones".

Una cifra que aseguran los expertos sigue siendo estratosférica, se mire por donde se mire

Al respecto, el PSM destaca que las propias cifras presentadas por el Ayuntamiento ponen en entre dicho lo dice Ana Botella. Los socialistas madrileños hablan de diferenciar la deuda financiera y deuda comercial. La primera: Acreedores a largo plazo, asciende a 6.856 millones y la segunda: acreedores a corto plazo, a 2.006 millones. La primera es sobre todo con entidades financieras y la segunda contra acreedores de diferente tipo como son los proveedores. "Lo dice, las propias cifras oficiales del Ayuntamiento", explica Noelia Martínez Espinosa, portavoz de la Comisión de

Economía, Hacienda y Administración Pública del PSM en el Ayuntamiento. "Es más, el PP se ha adherido a su cuarto plan de pago a proveedores, que no es otra cosa que tener que endeudarse por cuarta vez para hacer frente a sus pagos", señala para añadir que eso supone que el consistorio tuvo que pagar el año pasado 170 millones en intereses de demora. "Por cuarta vez ha tenido que pedir al Estado un préstamo para hacerlo e intentar pagar por ley a las empresas, al menos, a 90 días".

Los partidos de la oposición ponen en duda que la deuda pueda cerrar el año por debajo de los 6.000 millones, tal y como asegura Botella "y tal y como están los números". Además no entienden que Madrid haya preferido

refinanciar la deuda con los bancos y no hacerlo acogiéndose a las condiciones más favorables que les ofrece el propio Ministerio de Hacienda. "Está claro que buscar sortear el plan de ajuste que exige Montoro", argumenta Martínez Espinosa, "aunque deben seguir las pautas de su plan de viabilidad que tiene que estar auditado por el Ministerio. Aun así, no extraña que Ana Botella prefiera negociar con los bancos".

Los socialistas madrileños insisten en que es imposible reducir el pasivo por debajo de los 6.000 millones "a no ser que sigan practicando su juego de números que supone trasladar al ejercicio siguiente el pago de los intereses de demora, como han estado haciendo hasta ahora."